ACCION LIBERTARIA

PERIODICO QUINCENAL, LIBERTARIO

5 CTS. — Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana — 5 CTS.

Director: FRANCISCO VEGA. — REDACCION Y ADMINISTRACION: ZULUETA 37, ALTOS — Admor.: JOSE TRUJILLO.

Año I. | HABANA, MARZO 5 DE 1924 | Núm 4.

MIRANDO HACIA ADENTRO

Agustín Hamon, al estudiar en su obra psicológica del socialista-anarquista, el carácter de los adeptos a esta escuela filosófica social, señala el fuerte espíritu de proselitismo que en ellos se manifiesta. Tal vez, pudiéramos sostener por nuestra cuenta y riesgo, que ningún otro grupo político ni religioso, está animado de un más grande afán de propagar sus ideas que nosotros los anarquistas. Para ello, no han sido óbice las persecuciones de los gobiernos ni las calamidades que a todos los innovadores tiene reservada la sociedad, cuando se atreven a exponer ideas que estén en franca pugna con los principios que la sirven de sustentación.

Donde quiera que ha tenido lugar el anarquista, ha plantado su tribuna, y desde ella, ha lanzado a los cuatro vientos la semilla de la buena nueva. Impertérrito ante los desmanes de los sicarios de todo lo estatuído; y animado por esa fuerza que dá el convencimiento de la bondad de la Idea, ha desafiado a todos los poderes, y contra ellos, ha lanzado sus prédicas rebeldes, esperando sumar al contingente de desconformes, la mayor cantidad posible de voluntades.

Esta labor, que es ardua y peligrosa, verdadero lugar de prueba de los corazones bien templados, ha consumido las energías de tantos luchadores, de tantos buenos compañeros, que es cosa de preguntar si el beneficio obtenido, corresponde a la cantidad de esfuerzo realizado.

Porque, va siendo momento de que pensemos detenidamente, cuáles deben ser los medios que escojamos para realizar nuestras propagandas, y no lanzarnos impetuosamente a arrojar la semilla de nuestro ideal en terreno nada o poco preparado para ello; frustrando, así, nuestro esfuerzo y perdiendo lastimosamente el tiempo en tal menester empleado.

Sabemos que es fácil exponer la teoría de que hay que propagar con exceso; lanzar constantemente nuestra simiente, como decía Antillí, en Buenos Aires: "aunque sea sobre rocas,'; pero la realidad de nuestra situación económica y de la experiencia adquirida nos indican, que no está tan llena la faltriquera anarquista que permita dispendios superiores a la capacidad monetaria de los que tenemos que sostener con nuestro esfuerzo, único y exclusivo, la publicación de nuestros periódicos, pues, como es sabido de todos, la prensa libertaria no posee más ingresos, que aquellos que, un grupo no muy nutrido de compañeros, pueden proporcionarla. Ya que hacemos el sacrificio, realizado con agrado por todos, nos queda el recurso de pensar extraer de él, todo el mayor partido posible. Para facilitarnos este deseo echemos mano de la experiencia adquirida y rectificando errores, que indudablemente los hay, tratemos de enfocar nuestra propaganda sobre aquellos individuos que por sus condiciones de cultura pueden aquilatar, y asimilar tal vez, las bondades del ideal anarquista.

No tratamos de excluir a nadie de la acción proselitista de nuestra propaganda, creando desigualdades en pugna con nuestros propios principios; pero, dado lo poco que adelantamos en la obtención de frutos que en forma alguna guarden relación con el esfuerzo realizado, nos indica que va siendo tiempo que pensemos que no es de gente sensata, echar en el surco, diez granos para cosechar uno.

¿Medidas para obtener mejores resultados? Que cada cual al pensar en estos tópicos, que tanto nos deben interesar, estudie y escoja aquel que crea de más utilidad y que más beneficios pueda reportarnos.

LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

Por SEBASTIAN FAURE.

He recibido la siguiente esquela:

París, 10 de diciembre de 1923.

Señor:

Hemos leído con suma curiosidad el artículo que habéis escrito en "Le Libertaire", el domingo pasado. Lo que decís de los anarquistas se parece tan poco a lo que no cesamos de escuchar acerca de ellos...

Estamos impacientes, ahora que nos habíais dado a conocer **la verdadera figura del anarquista**, de saber exactamente lo que quieren los libertarios.

Habéis prometido exponerlo en el número que aparecerá el jueves. No faltéis a ello.—Un grupo de jóvenes Camelot du Roi.

—

Que la impaciencia de estos jóvenes sea satisfecha; y si no es más que simple curiosidad, pueda la breve exposición que sigue, llegar a su corazón y a su conciencia y traerlos a nuestro campo!

Antes de seguir adelante, advierto e informo a los que se enteren de esta exposición, que el anarquismo no es una de esas doctrinas que emparedan el pensamiento y excomulgan brutalmente a cualquiera que no se someta a ella en todo y para todo.

El anarquista es, por temperamento y por definición, refractario a todo reclutamiento que trace al espíritu límites y restrinja la vida.

No hay, no puede haber, ni credo, ni catecismo libertario.

Lo que existe y constituye lo que se puede denominar la doctrina anarquista, es un conjunto de principios generales, de concepciones fundamentales y de aplicaciones prácticas sobre las cuales se ha establecido el acuerdo entre individuos que piensan como enemigos de la Autoridad y luchan, aislados o colectivamente, contra todas las disciplinas y trabas políticas, económicas, intelectuales y morales que derivan de ella.

Puede, pues, haber, y en efecto hay, muchas variedades de anarquistas; pero todas tienen un rasgo común que las une, al mismo tiempo que los separa de todas las otras variedades humanas.

Este punto común, es **la negación del principio de autoridad en la organización social y el odio a todas las trabas que tienen origen en las instituciones basadas sobre este principio.**

Entonces, pues, cualquiera que niegue la Autoridad y la combata, es anarquista. Se conoce poco la concepción libertaria. Es menester precisar y desarrollar un poco lo que precede. Comienzo.

—

En las sociedades contemporáneas, llamadas equivocadamente civilizadas, la Autoridad reviste tres formas principales que engendran tres grupos de obligaciones:

1º—La forma **política**: el Estado.

2º—La forma **económica**: la Propiedad.

3º—La forma **moral**: la Religión.

La **primera**: el Estado, dispone soberanamente **de las personas**; la **segunda**: la Propiedad, reina, despóticamente sobre **los objetos**; la **tercera**: la Religión, pesa sobre **las conciencias** y tiraniza **las voluntades**.

El Estado toma al hombre en la cuna, lo matricula en los registros del estado civil, lo aprisiona en la familia, si la tiene, lo entrega a la asistencia pública, si es abandonado por los suyos, lo atrapa en la red de las leyes, reglamentos, defensas y obligaciones, lo convierte en un sujeto, un contribuyente, un soldado, a veces, en un detenido o en un forzado; en fin, en caso de guerra, en un asesino o en un asesinado.

La Propiedad reina sobre los objetos; suelo, subsuelo, medios de producción, de transporte, de cambio, todos los valores de destino común hanse, paulatinamente, convertido, por la rapiña, la conquista, el latrocinio, el dolo, la astucia o la explotación, en la cosa de una minoría. Es la autoridad sobre las cosas; es, para el propietario, el derecho de usar y abusar (jus utendi et abutendi), y para los no poseedores, la obligación, si quieren vivir, de trabajar por cuenta y provecho de los que han robado todo. ("La propiedad, dice Proudhon, es un robo"). Establecida por los expoliadores y apoyada sobre un mecanismo de violencia extremadamente poderoso, la Ley consagra y conserva la riqueza de los unos y la indigencia de los otros. La autoridad sobre los objetos; la propiedad es hasta tal punto criminal e intangible, que donde es impulsada hasta los límites extremos de su desarrollo, los ricos pueden a su gusto e impunemente reventar de indigestión, mientras que, faltos de trabajo, los pobres mueren de hambre. ("La riqueza de los unos, dice J. B. Say, el economista liberal, está amasada con la miseria de los otros").

La Religión—tomo este término en su sentido más extendido y lo aplico a todo lo que es dogma—es la tercera forma de la autoridad. Pesa sobre el espíritu y la voluntad; entenebrece el pensamiento, desconcierta el juicio, arruina la razón, avasalla la conciencia. Es su esclava, toda la parte intelectual y moral del ser humano.

El Dogma—religioso o laico—resuelve desde lo alto, decreta brutalmente, aprueba o condena, ordena o prohibe su apelación: "¡Dios lo quiere! La patria lo exige El derecho lo prescribe!" Prolongándose en el dominio temporal, la Religión enseña e impone una moral en perfecto acuerdo con la moral codificada, guardiana y protectora de la propiedad y del Estado, cuya se hace la cómplice y de la cual se convierte en lo que en ciertos medios impregnados de superstición, de chauvinismo, de legalidad y de autoridad, se denomina con buena voluntad: "la gendarmería suplementaria."

No pretendo, de ninguna manera, agotar aquí la enumeración de todas las formas de la autoridad y de la obligación. Señalo las esenciales, y para que se encaren con facilidad, las clasifico. Esto es todo.

—

Negadores y adversarios implacables del principio de autoridad que, en el plano social, representa un puñado de privilegiados de todo el poder y pone al servicio de este puñado, la Ley y la Fuerza, los anarquistas libran un combate encarnizado contra todas las instituciones que proceden de este principio, e invocan para participar en esta batalla necesaria, a la masa prodigiosamente numerosa, a la cual estas instituciones aplasta, proporciona hambre, envilece y mata.

Queremos anonadar al Estado, suprimir la propiedad y eliminar de la vida la impostura religiosa, a fin de que, desembarazados de las cadenas cuyo peso aplastante paraliza su marcha, todos los hombres puedan por fin —sin Dios ni Amo y en la independencia de sus movimientos—dirigirse, con paso acelerado y seguro, hacia los destinos del Bienestar y de la Libertad que convertirán al infierno terrestre en una estadía de felicidad.

Tenemos la inquebrantable certeza que, cuando el Estado, que nutre todas las ambiciones y rivalidades, cuando la propiedad, que fomenta la concupiscencia y el odio, cuando la religión, que mantiene la ignorancia y suscita la hipocresía, hayan sido heridas de muerte, los vicios que estas tres autoridades fusionadas lanzan en el corazón de los hombres, desaparecerán a su turno. Muerto el perro se acabó la rabia"!

Entonces, nadie querrá mandar, puesto que, por una parte, nadie consentirá en obedecer, y que, por otra parte, toda veleidad de opresión habrá sido quebrantada; nadie podrá enriquecerse a expensas de otro, puesto que la fortuna particular habrá sido abolida; sacerdotes mentirosos y moralistas tartufos, perderán todo ascendiente, puesto que la naturaleza y la

verdad habrán recobrado sus derechos. Tal es, a grandes rasgos, la doctrina libertaria. He aquí lo que quieren los anarquistas.

(CONTINUARA).

"La Antorcha" Diario

Como noticia preñada de promesas, notificadora de una nueva vida que está al llegar, recibimos el anuncio de que "La Antorcha" de Buenos Aires, va a convertirse en diario.

Nos agrada, ¡y mucho! este cambio; y es tal nuestra alegría, que no podemos resistir el deseo de manifestársela a todos los compañeros.

Porque es necesario que estos brotes de vitalidad que en nuestro campo se notan, los expongamos al conocimiento de propios y extraños, para afirmar nuestra pujanza en la lucha y nuestra confianza en el porvenir de la Idea.

Ayer "Le Libertaire" en París y hoy "La Antorcha" en Buenos Aires, se transforman en diarios, y con ellos y "La Protesta", son tres los periódicos genuinamente anarquistas que diariamente clavan en el corazón del Estado y de la burguesía, la aspiración bella y humana a una nueva vida exenta de miserias y opresiones.

Y ahora, que los castrados del entendimiento y los canijos de la voluntad, continúen augurando nuestra desaparición como fuerza que aporta, en sí, el gérmen de una sociedad de libres y de iguales, a la que llegaremos por el empuje constante y tenaz, de todos los insatisfechos de pan, de saber, de libertad y de justicia.

COMENTARIOS

Nuestro "Comentarios" del número anterior, han tenido la virtud de levantar ámpulas en el ánimo de ciertos apreciables comunistas.

Lo sentimos grandemente, pues, a fuer de sinceros, diremos que somos por temperamento, refractarios a causar daños o molestias, ni aun a nuestros más enconados enemigos; pero a veces—y aquí surge el obligado pero—nos vemos obligados a realizarlos, contra nuestra propia voluntad.

Mas, en el caso concreto de ahora, por mucho que nos devanamos la sesera, no acertamos a comprender que haya mal alguno, en señalar lo que es malo; y en cambio, que sea malo, el poner al descubierto lo que es un mal.

Y esto es sencillamente lo que nosotros hemos hecho. Manifestar que la conducta de Lenin, para con los anarquistas rusos en nada se diferencia de la seguida por Mussolini y Primo de Rivera, con los anarquistas italianos y españoles. A no ser que se pretenda, que aceptemos, sin chistar, las persecuciones bolshevistas, por el hecho de ser realizadas en nombre de la dictadura del proletariado, y en cambio condenemos virilmente las que dimanan del exdirector de "Avanti" o del Marqués de Estella. No obstante, esta probable pretensión, para nosotros tanto montan unas, como otras.

Y llegado a este punto, no queremos dejar pasar la ocasión de exponer lo siguiente, que oimos, a un compañero nuestro hace algunas noches: "El dolor de la patada que me dan, no me duele porque el pie esté calzado con zapato de charol, con bota de montar o con alpargata. Me duele, porque es patada; démela quien me la dé".

Y esta es la cuestión en sí. Que esencialmente, en lo que a los anarquistas respecta, no hay diferencias visibles entre Lenín, Mussolini y Primo de Rivera.

Y si el que digamos esto, molesta a los comunistas, en verdad, que no es nuestra la culpa.

Primo de Rivera—el de la bota de montar—acaba de mostrarse tal cual debe ser, un dictador de verdad. Ha clausurado el Ateneo de Madrid, único lugar que en España se gozaba de verdadera libertad de palabra, después de una conferencia que en él pronunció Unamuno.

A éste, en castigo, por su atrevimiento de juzgar en voz alta la obra que el directorio realiza, lo ha deportado a Canarias.

¡Así es como se hace! pues de no hacerlo así, no valía la pena el haberse erigido en "amo" y "señor" de todo un pueblo.

Que apriete, que apriete duro; sin consideración, sin misericordia alguna; que para eso está en lo alto y debe hacer sentir el peso de su autoritarismo feroz, sobre todos los que están abajo.

El representante de Mussolini en París, ha sido muerto, según los cables, por un comunista, o por un anarquista italiano, (que de las dos maneras lo dicen).

Hasta ahora, los ataques de los fascistas a los comunistas y anarquistas, y de éstos a los primeros, estaban reducidos a los innominados, a los sin relieve. Mas, si el hecho de París se generaliza, puede ir tomando el nuevo duque italo, toda clase de precauciones, por aquello "de cuando las barbas de tu vecino veas pelar..."

FALSEDADES

El "Boletín del Cigarrero", que no sabemos por qué ni por quién, ha sido convertido en órgano de los comunistas, publica en el número correspondiente al día 15 del pasado mes de febrero, unas "Notas de España" copiadas, según dice, del periódico de los I. W. W., "Industrial Solidarity", donde se falta abiertamente a la verdad.

Dícese en el suelto de referencia, que la Confederación Nacional del Trabajo, era una organización dirigida por famosos anarquistas, los cuales se volvieron amarillos, al subir al poder Primo de Rivera. Tal embuste lo publica el periódico de los cigarreros, aquí, donde nadie ignora, que los anarquistas que estaban al frente de la organización española, continúan en sus puestos, no habiéndose registrado una sola claudicación en estos momentos en que el solo hecho de ser anarquista basta para ser reducido a prisión por tiempo indefinido.

"Solidaridad Obrera" de Barcelona, dejó de publicarse por no someterse a la censura, y al reaparecer, anarquistas fueron y son los que la dirigieron y dirigen. No hace tantos días que el cable nos comunicó la noticia de que Buenacasa y Monteagudo, (anarquistas los dos), fueron detenidos, siendo el uno director y administrador el otro del referido periódico. Y de la situación en que se encuentra Pestaña, sometido actualmente a un consejo de guerra por artículos publicados en la "Soli", están tan enterados los que redactan el "Boletín", como nosotros.

No acertamos a comprender un ataque tan cerrado hacia los anarquistas, por parte de un periódico gremial, órgano de una colectividad sin ideologías futuras, y a la que pertenecen anarquistas activos y entusiastas de la organización, a la que han dado sus energías, y por la que han sabido luchar hasta en los momentos de más peligro.

El Movimiento Social en Europa

No hay nada más triste para un hombre de corazón y de ideales humanos, que observar la situación actual de Europa, después de los años revolucionarios posteriores a la guerra.

En el 1920 y 21 había campo para todas las esperanzas, y una transformación social radical tenía grandes probabilidades de buen éxito. La burguesía, en los años terribles de la guerra, para hacer marchar al pueblo a la "masacre", le prometió más cosas de las que ella misma podía lógicamente conceder sin perjudicar las bases mismas de su existencia, y era natural que, al finalizar las hostilidades, una vez pasada la borrachera patriótica, los pueblos se apercibieran del engaño y en vez de adaptarse humildemente a la nueva situación, buscaran otros medios más directos para obtener lo que no se les quería conceder de grado. El momento era para ellos extremadamente favorable, no sólo para obtener las reformas sociales que la burguesía les había prometido y que, pasado el momento de peligro, rehusaba conceder, sí que, también, para tentar una solución, sino definitiva, por lo menos de carácter radical, atacando las bases mismas de la sociedad capitalista. Echase hacia adelante, y a los primeros triunfos, fácilmente obtenidos a causa de la desorganización y debilitamiento en que se encontraban los gobiernos—vencidos o vencedores—, la masa empezó a pensar seriamente en una revolución social. A sostener y a alimentar ese sentimiento, que empezaba a conquistar el corazón y el cerebro de la clase trabajadora, vino la revolución rusa, de la cual no se conocía, todavía, más que el hecho grandioso e histórico de haber barrido con la clase dominadora, suprimiendo por el momento la explotación capitalista; sin conocerse los crímenes de los bolshevikis, que no vacilaban en emplear cualesquiera medios para imponerse como nueva clase dominadora, lo que en la actualidad han conseguido.

Era el momento de las grandes esperanzas y de las grandes acciones; sólo se necesitaba, audacia en las minorías revolucionarias, y una concepción clara de como dirigir la acción y de lo que se quería hacer.

Pero, si a los revolucionarios políticos les faltó el coraje para entablar la acción; no siempre los que son los verdaderos revolucionarios—los anarquistas y los sindicalistas libertarios—a quienes no faltó audacia ni gana para batirse, tuvieron la visión clara de lo que querían hacer y de la forma de conducir la acción revolucionaria.

Esa vacilación y esa poca claridad para la elección de los medios mejores de emplear—vacilación e incertidumbre, que es causa de una gran parte de nuestros fracasos—a fin de realizar lo más pronto posible y con los menores sacrificios, sino todas, por lo menos una parte de nuestras aspiraciones, es, creo yo, una de las faltas mayores de nuestro movimiento. Y no dejaría de ser de gran utilidad, que en algún otro artículo—no siendo esos problemas el objetivo de éste—discutiremos un poco esos medios de acción, a fin de utilizar las experiencias de las luchas pasadas para las del futuro. Me limitaré en este artículo a echar una mirada sobre lo que era el estado psicológico de las grandes masas, en los dos años que siguieron al fin de la guerra, y lo que es en la actualidad.

Ya en los últimos dos años de la carnicería europea, la masa trabajadora—la más enfatuada por la perversa y criminal propaganda patriótica—empezó a dudar de los "nobles" y "sacros" principios por los cuales, creyendo tener una patria y que ésta estaba en peligro y con ella la libertad, el bienestar, la seguridad de su casa y de su familia, en fin: toda la civilización; consintió en marchar a la guerra y sacrificar su vida por salvarlos.

Bajo el peso de los enormes sufrimientos que en las trincheras tenía que soportar; fuertemente impresionado por el espectáculo espantoso de centenares de cadáveres, horriblemente desfigurados que de todas partes lo circundaban en los campos de batalla; bajo el terror de una muerte siempre presente, el combatiente empezó a reflexionar sobre el fin verdadero por el cual estaba sacrificándose. Fué, ciertamente, en aquellas horas trágicas, en las que su vida estaba suspendida de un hilo, que el combatiente empezó a dudar de los "nobles y sacros principios". Y una vez que la duda había penetrado en su espíritu, ya estaba acabada la "sacra unión". Esa duda, se transformó poco a poco en certidumbre para él, cuando volviendo por algunos días a los brazos de sus familiares, podía constatar el contraste que existía entre su vida de trinchera y la vida de los "grandes patriotas" en las grandes ciudades de trás del frente y del interior del país. Allá, en las trincheras, las privaciones, el terror, la muerte en acecho, aumentado por la preocupación y el su frimiento al saber que sus mujeres e hijos estaban, también, soportando la miseria y el hambre; y acá, en las ciudades, la vida tranquila y segura del patriota al ciento por ciento; la ganancia escandalosa de inmensas fortunas, sacadas de la sangre y de la muerte de millones de pobres seres humanos, y el goce más cínico de todos los placeres que la vida puede ofrecer. El combatiente, que aun no sabía encontrar en sí mismo la fuerza para rebelarse, volvía a las trincheras, sí, pero volvía meditabundo y triste, mientras una sorda cólera iba posesionándose de su ánimo, en contra de los especuladores de la muerte; de los chacales inmundos que le enviaban al frente a penar y a morir, mientras ellos quedaban seguros, gozando y enriqueciéndose, haciendo una propaganda furibunda para que durara el mayor tiempo posible aquella infame y criminal carnicería humana. Vuelto a las trincheras, comunicaba a sus compañeros las observaciones hechas en la ciudad y las comparaciones y reflexiones que habían surgido en su cerebro, y a ellos mismos, comunicaba sus disgustos y su cólera. Pero, apesar de la convicción adquirida, de que los sacros ideales patriotas no eran nada más que mentiras detrás de las cuales se ocultaban ávidos y criminales intereses, el combatiente, mantenido por una disciplina de acero, continuó dispuesto a luchar y a morir por una causa que no le pertenecía. Sin embargo, su ardor primitivo había desaparecido y un solo deseo le quedaba: acabar cuanto antes con la guerra. Donde más se manifestaba ese descontento y esa cóle-

ra era en Alemania, Austria e Italia. En Italia, el pueblo fué absolutamente contrario a la guerra, si se exceptúa la burguesía y una pequeña minoría de los trabajadores; así se explican las revueltas populares y militares de Turín en contra de la guerra en el 1917, donde hubo encarnizada lucha entre el pueblo, la policía y las tropas fieles al gobierno; luchas que duraron ocho días y que gracias al estado de sitio y la intervención de cerca de cien mil hombres, entre policías, carabineros y militares, el gobierno llegó a vencer.

Italia fué también, la que dió el porcentaje más grande de desertores, subiendo el número de éstos a más de 150.000, para gloria y honor del espíritu anti-guerrero. En Alemania y Austria, la aversión a la guerra y el odio contra los responsables de ella, empezó a manifestarse fuertemente en el comienzo del 1918, para aumentar siempre más hasta el fin de las hostilidades, y la victoria de los aliados se debe más, al odio a la guerra que se había posesionado del espíritu militar del alemán y austriaco hasta llevarlo a rehusarse de continuar la lucha, que al valor y a la potencia militar de las armadas y ejército aliados; cosa que sabía muy bien el Estado Mayor alemán, cuando daba orden a sus plenipotenciarios de que aceptasen todas las condiciones que los gobiernos aliados exigían a fin de obtener un armisticio, no pudiendo contar más con sus militares que ya, rompiendo toda disciplina y no obedeciendo a sus oficiales, echaban las armas y se marchaban del frente hacia sus casas.

BRAND.

(Continuará).

UNA HUELGA Y UN TRIUNFO

Los trabajadores ferroviarios han ido a una huelga, para mantener el derecho de asociación.

Y no tan sólo fueron a ella, sino que ganaron el movimiento, y con éste, su derecho a asociarse.

Bien, por los trabajadores ferroviarios. Los felicitamos por su triunfo, que hacemos nuestro, por cuanto todas aquellas ventajas y concesiones que a este orden de cosas se le vayan arrancando, redundan en beneficio de nuestros ideales, cuya verificación aproximan.

Pero, si hemos encontrado el gesto de los trabajadores ferroviarios magnífico; si reconocemos su potencia y capacidad para la lucha; si hacemos nuestro su triunfo, no queremos, por lo mismo, dejar pasar la ocasión sin demostrar, al par que nuestra adhesión, nuestra inconformidad con algunos de los procedimientos empleados para ganar la huelga.

No hemos encontrado bien, ni medianamente bien siquiera, el que se esgrimiera como arma para ganar la huelga, la condición de extranjero del director de la empresa; porque se ha dado a entender con ello que no se combatía la injusticia por lo que era ella en sí misma, sino por lo que representaba el que la hizo; de suerte, que si el autor hubiera sido cubano no se lucharía tan denodadamente por suprimir sus desplantes dictatoriales.

No hemos encontrado bien, que se recalcara tanto y tanto por el comité de huelga, el hecho de estar dentro de lo constitucional, dentro de lo estatuído por leyes de la República; porquè tales declaraciones, en boca de quienes se dicen representar a los trabajadores, equivalen a encontrar perfectas, leyes que se han hecho para beneficiar los intereses de los explotadores, dándose a entender con esto, que vivimos admirablemente, cuando la práctica demuestra todo lo contrario.

No hemos encontrado bien, que se le preguntase a Mr. Steinhart si permitía a los obreros tranviarios agremiarse, reconociéndole de hecho autoridad para impedirlo.

En una palabra, el Comité ha estado muy pequeño, tan pequeño como grandes han estado los trabajadores que ganaron la huelga con su esfuerzo particular, por lo que los felicitamos nuevamente.

Del Central "Unión"

El compañero Venancio Touron, es informa por carta, que ha sido expulsado de dicho central, sin otro motivo que el de repartir periódicos obreros entre el elemento proletario de aquel lugar y despertar entre los trabajadores de allí, ansias de redención.

Conducido al vivac de Agramonte, donde tuvo que prestar fianza de veinticinco pesos, fué juzgado al siguiente día en el correccional y condenado a cuatro pesos de multa.

Tal manera de proceder confirma nuestras apreciaciones acerca de la esclavitud que impera en los campos de Cuba.

Estos actos de violencia por parte de las autoridades y de los patronos, sólo pueden ser evitados, practicándose una solidaridad efectiva entre todos los trabajadores de la Isla.

SIGUE LA RACHA

Ayer el camarada Tourón; ahora el camarada Rodríguez. Continúan los abusos y tropelías en los centrales. ¿Hasta cuándo?...

Todos los compañeros conocen el caso del compañero Rodríguez: detenido por hacer propaganda para la consecución de las ocho horas, fué puesto en libertad a los pocos momento; más tarde, unos cuantos tiros de la pistola de un matón al servicio de los explotadores, le indicaron que estaba demás en el feudo. Ahora yace nuestro camarada en la cama de un hospital, luchando con la muerte. Pronto saldrá de la cárcel el asesino, cosa a la cual no nos oponemos; pero el hecho es sintomático de un mal muy viejo que continuará haciendo de las suyas hasta que a los trabajadores se les ocurra acabar con tanta infami,a tanto abuso y tanta desvergüenza.

OJO

¡Cuidado con las sorpresas, compañeros!

Nos han informado del interior, que un Comité, un célebre Comité, ha enviado a algunos compañeros, por correo, paquetes de manifiestos, plagados de canallescas informaciones, tendentes a desprestigiar el anarquismo y los anarquistas ante los trabajadores.

Uno de los compañeros que recibió dichos manifiestos, en nada estuvo que los repartiera, sembrando por lo menos la confusión y el desconcierto entre los proletarios de aquel lugar.

No queremos calificar a los reptiles que se entretienen en tan baja obra; sólo recomendamos a todos los compañeros que estén ojo avizor y no se dejen sorprender.

¡Ojo, compañeros! ¡Mucho ojo!...

LA CONJURA

La veíamos venir; no nos sorprende, pues.

Todos los elementos que en la actualidad viven y medran gozosos a costa del sacrificio de la mayor parte, no pueden resistir que un puñado de hombres luchen y propaguen una idea nueva, cuyo alcance y significado no saben comprender.

Contra el anarquismo que, altiva y noblemente, levanta la cabeza sobre todas las miserias y podredumbres de la vida actual, se conjura la canalla esclava, que no tiene la dignidad de hacer frente, y combatir al ideal con el ideal... ¡triste y repugnante ideal el suyo!

No queremos puntualizar ni personalizar. Equivaldría ello a hacer responsables de su situación denigrante, a los pobres de hombría; y contra esto se alzan nuestras concepciones deterministas.

Todo lo que en la actualidad pasa, sólo podemos achacarlo al orden social presente, viniéndonos a demostrar una vez más, la razón de nuestras razones.

Contra tal orden continuará, por consiguiente, nuestra piqueta, trabajando hasta demolerle por completo.

X. X. X.

¡QUE PRENSA!

Según el cable, los periódicos españoles deben al Estado cincuenta millones de pesetas. Solamente el "A. B. C.", debe veinticinco millones.

¡Y todavía habrá quien diga, cándidamente, que el tal papelucho es un periódico reaccionario sincero.

El pueblo español vive aplastado por toda esa plebe, a quien ha venido a sostener Primo de Rivera con su golpe de Estado.

A estos militares gobernantes, les viene de perilla una copla que vimos días pasados, y que dice así:

La gente en España es boba,
pues no se recapacita,
que está más sucia la **escoba**
que la **basura** que quita.

Y otra que vimos al final de ésta, que tampoco tiene desperdicio:

Y es muy raro y anormal,
y parece una patraña,
que las GALLINAS de Annual,
sean GALLOS en España.

X. X. X.

Equívocas actitudes

Constantemente y en todo lugar, se anatematiza a las clases dirigentes por su pertinaz inclinación de mantener, a todo trance, en un estado retrógrado de analfabetismo a los pueblos, convencidos todos que nada hay más contraproducente a las aspiraciones libertarias que la inexistencia en el individuo de cierta preparación cultural, necesaria para la comprensión y adaptación de los principios básicos de toda gran idea.

Sabemos, que cuando se trató por las organizaciones proletarias de realizar alguna labor en sentido educativo racional entre las masas laboriosas, siempre y por doquier se obstaculizó de tal forma esta obra que resultó a todas luces infructuosa. Y tampoco se ignora, que las más de las ocasiones fueron puestos al frente de nuestras escuelas, individuos desconocedores de las más elementales nociones del sistema educativo a ellos encomendado, claro está que por no haber otros que reuniesen las debidas condiciones necesarias al caso.

Si se apostrofa, pues, a los eternos enemigos del que produce, siendo que al obrar ellos así no salen de su centro, ni extralimitan su tarea, que es la de mantener intactos los privilegios adquiridos a costa de esa misma ignorancia que tratan de eternizar; si se ha visto que todo esfuerzo encaminado a infiltrar una educación basada en el desarrollo lógico e incontrastable de la Naturaleza, se estrelló ante la estolidez del Estado, la Burguesía y el Clero, como también por la insuficiencia del elemento apto para la intensificación del saber... ¿Qué hacer en el sentido de divulgación de la Idea Liberadora? ¿Qué actitud a observar en el transcurso de los actuales momentos de agudas convulsiones sociales, emanadas de los antagonismos del mismo capital, que, si bien cuando se trata de contrarrestar el desenvolvimiento de las organizaciones obreras no vacila en estrecharse en apretado círculo de hierro, no ocurre así, cuando de la hegemonía y predominio de los mercados se trata, creando con sus imperialismos críticas situaciones, propicias a precipitar lo que de grado debiera ocurrir más tarde?

Lo inmediato e ineludible que incumbe hacer a los que se consideran dignos de vivir un futuro de fraternidad mundial, es aprovechar toda circunstancia y todos los medios a su alcance, tendentes a la elevación mental y moral del individuo, y observar una actitud de despreocupación por todo lo tradicional con sus plagas de prejuicios y viciosas costumbres, reemplazándolo por lo que de lógico haya en la actual época, trascendental en la historia de la especie humana.

No hacerlo así, despreciar ingenuamente lo que a la par se pretende para todos y en bien de todos, es caer en lo del niño, que pidiendo con terca insistencia una cosa, la *deja a un lado* en cuanto la tiene a su alcance.

¿Por qué no ir a la Universidad Popular? ¿Hay, ya, la intensa y adecuada preparación en las individualidades; llegamos a la meta del saber para rechazar, despectivamente, lo que se nos ofrece con desinterés? ¿Resulta, en verdad, desechable la actuación del profesorado de la Universidad Popular, ya que los más llamados a concurrir a ella se atienen únicamente—y no hay personalismo ni animosidad contra nadie—a ironizar su obra?

Quizá la eterna obsesión del superhombre es la mayor de las desdichas existentes en la falange pensante del obrerismo, pues el desconocimiento o el aparente desconocimiento, a veces, de sí mismo, hace que el individuo se crea bogar siempre por las caudalosas aguas, emergentes del manantial de la sabiduría.

Hay que sentirse hombres, en la plenitud del significado de dicha palabra, y colocarse al margen de las innumerables nimiedades que a diario obstaculizan toda sana labor; y convencerse, de una vez y para siempre, que la mayor de las necesidades y satisfacciones consiste en la ampliación general de nuestros conocimientos, adquiriendo así la genuina personalidad y el verdadero raciocinio, que será el llamado a dar al traste con la actual disgregación y el confusionismo imperante entre los individuos de un mismo plano ideológico.

La Universidad Popular—e igual decimos de todas las que surjan donde quiera—teniendo a su frente un exiguo pero orientado grupo de profesores, está llamada a ser factor importantísimo

en el movimiento emancipatriz de Cuba.

Asistir a sus clases, sin que hayan de preocuparnos las creencias más o menos **moscovitas** que puedan sustentar los profesores, será laborar por el advenimiento de un mañana de franca justicia, puesto que, engrosando el núcleo, hoy reducido, de elementos aptos para llevar a cabo una sana orientación, cabe la posibilidad de poder vivir ese soñado **mañana**, sin necesidad de pasar por otra etapa de cadenas algo más pulidos pero no menos ignominiosas ni degradantes que las actuales.

Pedro CELDA.

COMO VIENE

ACLARACION HISTORICA

Hemos leído una hoja (en forma de pliego) que dirige el grupo "Los de siempre" de Boston, E. U. de A., al grupo "Nuevo Horizonte" del mismo país, donde para juzgar la actuación y conducta de un individuo, se involucra y falsea **valientemente** la reputación y ejemplar hombría que dentro del campo libertario tuvo un periódico, y la buena y consciente estimación que también en el mismo campo del anarquismo militante, poseen los compañeros (que actualmente no se han metamorfoseado) pertenecientes al grupo "Fiat Lux", nombre que usó también el periódico.

A decir verda, no creíamos que, después de haber llovido tanto desde la época en que salía "¡Tierra!" y "Fiat Lux" a la fecha, se lanzara lodo a compañeros que es muy fácil no se merezcan el adjetivo de ambiciosos, como entre otras cosas se nos adjudica en dicha hoja.

El individuo que ustedes aluden no perteneció ni al periódico ni al grupo "Fiat Lux", ni a "¡Tierra!". "Fiat Lux" desapareció por procesos judiciales que degenerando en prisiones y expulsiones acabaron con los compañeros que lo sacaban. Jesús Iglesias o Borrán en aquella época andaba por la provincia de Santiago de Cuba de este país, trabajando en los centrales azucareros, donde a esa sazón estallaron varios movimientos de huelga, y de esas huelgas surgió la reacción que más arriba menciono.

Y con referencia a la diferencia habida alrededor de "¡Tierra!" por aquella fecha, fué una cosa que bien podíamos llamarla anárquica: descentralizar la propaganda, taladrar una capilla directriz, que nos perjudicaba como individuos que pensábamos y seguimos pensando lo mismo; estúpidas y asquerosas dictaduras que motivaron la formación y aparición de "Fiat Lux"; un deber de todo individuo: detestar la autoridad en cualquiera de sus manifestaciones, eso fué lo que hicimos.

¿Qué fué lo que le contestamos al grupo "Fraternidad" de Boston?: "que nunca nos uniríamos". ¡Vaya!, hicimos muchos la diligencia para una consciente avenencia, pero todo fué inútil. Por eso más tarde no queríamos la unión. Cuando un periódico crea intereses y capillas y trata de obstruir la ingerencia de los elementos constitutivos del anarquismo práctico, se hace necesaria la acción viril de los que no quieren: "Ni dios ni amo"; apartarse y publicar otro periódico, como nos ocurrió a nosotros... Conocemos la táctica de tratar mal los asuntos para impresionar al que no conoce el asunto tratado. ¡Leguleyismo!

En aquellos tiempos queríase prevaleciera la **Santa Disciplina**, esa señora que tanto les gusta a los que quieren mangonear y dirigir a sus semejantes, endilgándoles el nombre de "la masa" otra de las causales de la diferencia que hubiera y que los que componían "Fiat Lux" no toleraron.

¿Iglesias o Borrán dividirnos? Infantilería. Otros con más agallas y más cacúmen que han andado y andan por estos lares no lo han logrado; esto sería como si nosotros fuésemos tan inconscientes para que un individuo nos manejara.

¡Y los que forman grupo y sacan periódicos no son tan manejables!

Y eso de incapacitados, para realizar la labor de propagar la idea... Empezaremos por decir que para analizar lo que otro haga, es preciso estar capacitado y ser **imparcial**, y para eso está por ahí la colección de "Fiat Lux", que basta como pieza de convicción. Solamente el estoicismo de Juan Pérez o Juan de Tariego, pseudónimo éste que fué quien lo hacía; expulsado de ésta y después muerto al ser conducido por carretera por la guardia civil en España... La actuación de este compañero fué abnegada y desinteresada; estuvo frente al periódico y lo componía en la imprenta y no ganó un centavo, ¡que es mucho decir!, no se llevó ni malgastó el dinero del periódico como lo han hecho otros, ¡que también es mucho decir!, como se ha hecho en Cuba por algunos que se quieren erigir en propagandistas del anarquismo en otras tierras. Por ahí andan todavía unos folletos que tradujo de un libro de Mentana, titulado "De frente al enemigo", publicado por "Fiat Lux".

Otro de los compañeros que sobresalió en el periódico fué Espagnoli, se rumora que ha muerto. Este compañero gastó incalculables energías, tratando de unificar a todos los compañeros, y ¡fué en balde! por la intransigencia de los de "Tierra".

Concluyendo, diremos que si quereis quitarle la careta a alguno, debeis andar usando la verdad y si no estais seguros de las cosas no decirlas; el anarquista debe tener por divisa la verdad y nunca la intriga. Haced la revolución en las conciencias, para evitar no se entronicen los santones y las dictaduras, tanto burguesas como proletarias.

He aquí los compañeros que pertenecieron al grupo "Fiat Lux":

R. González Pacheco (en los primeros números), Manuel Couceiro, Maximiliano Olay, Foncueva, José Espagnoli, Juan Jerez (muerto), Serafín Coipper (en el extranjero), y aquí: Miguel Sánchez, Juan Collado, Marcelino Galán, A. Santana, Leonel, y el que suscribe. ¿Quién conoce como ambiciosos e intrigantes a los compañeros que pertenecían a "Fiat Lux"?... Que conteste claramente quien lo sepa.

Miguel LOZANO.

Habana, Febrero de 1924.

EL PERIODISTA

A mantener contra viento y marea el orden establecido, muy grato a los detentadores del poder y la riqueza, aun cuando ésto significa lesionar los sagrados derechos de la libertad del individuo, encamínanse los esfuerzos de todos los reaccionarios, desde el hipócrita sacerdote hasta el **ganapán** llamado periodista, para quien la felicidad consiste en que lo dejen comer (¿?) tranquilamente su pitanza de esclavo intelectual. Hombres sin corazón, andróginos en ideas, prestos siempre a vender su pluma y su conciencia por un puñado de monedas, mitiendo siempre; jamás dispuestos a defender una causa justa, si en ello no obtienen un interés mercenario.

¡Triste apostolado, el de la mentira y la calumnia, manifestación monstruosa de una civilización que se derrumba!

¡Y son éstos los que nos hablan de justicia, de libertad y de derecho!

¡Derecho, libertad, justicia!, palabras sagradas que simbolizan la más grande aspiración del hombre, que en boca de esos judas significan la desigualdad, la esclavitud, la tiranía...

Pero no importa, no, que traten de amargarlas con el veneno de la hipocresía. Ellas triunfarán de todos sus enemigos, así lo exige la felicidad y los sentimientos humanizados de los hombres.

Bonnaire.

Habana, 20 de Febrero de 1924.

De Arroyo Naranjo

Un gran éxito, un triunfo resonante para la anarquía, fué la velada que se dió en este pueblo en el local de la sociedad "Unión", a beneficio de ACCION LIBERTARIA.

Lleno de público, el local daba una impresión consoladora para aquellos que luchamos por el ideal, y que a veces nos encontramos tan solos...

La gran cantidad de compañeras—por cierto, muy bellas y elegantes—que asistieron al acto, nos hace presumir que Arroyo Naranjo es cuna de madres anarquistas. Y no tan solo prestaron realce a la fiesta con su presencia en el salón, sino que con su concurso la hicieron más valiosa desde el punto de vista artístico.

Los compañeros que organizaron la función, entre los que figura en primera fila el incansable Antonio Landrián, así como el compañero Soldevilla y demás artistas y oradores pueden estar satisfechos de su cometido por el éxito alcanzado.

Y, ahora, a continuar luchando, camaradas de ACCION LIBERTARIA.

CORRESPONSAL.

INTERNACIONALES

LOS COMUNISTAS FRANCESES ASESINAN A LOS TRABAJADORES

En la casa de los sindicatos de París, dieron un mítin los comunistas, sucediendo durante su celebración, los tristes sucesos de que damos cuenta a continuación, relatados por un testigo ocular.

Estos hechos son como una demostración de lo que piensan hacer los comunistas dictadores, cuando lleguen al poder; exactamente igual que hicieron en Rusia. Dejamos a la consideración de los trabajadores los comentarios.

La relación dice así:

Llegamos justamente del mitin comunista. Se esperaban choques, pero lo que aconteció sobrepasa los peores temores. Nuestros camaradas han caído atravesados por las balas de los revólveres de la guardia roja de los comunistas. Hay unos veinte heridos.

Las cosas sucedieron del siguiente modo: El Partido comunista, que después del congreso de Bourges, se apoderó de facto y de jure de la C. G. T. U., quiere suplantar ahora a los sindicatos en su agitación. Esa es una consecuencia lógica del programa moscovita: el partido dirige a su modo todas las luchas de la clase obrera. Si el sindicalismo sale derrotado, la agitación electoral del partido gana siempre. Y ahora se encuentra Francia en período electoral.

La minoría sindicalista es forzada por esos acontecimientos, por los politicantes del partido comunista a abrir los ojos. El partido comunista convocó a un mitin en la Casa de los sindicatos de la rue Gange-aux-Belles, la sede de la CGTU, donde debía hablar sobre la carestía de la vida, sobre la prolongación de la jornada de trabajo y sobre la política imperialista de Poincaré.

Por todas partes se levantaron protestas contra la celebración del mitin de un partido político en la Casa de los sindicatos. La concesión de la celebración de ese mitin en la Casa de los sindicatos, significaría por parte de los sindicalistas que la CGTU se convertía en hospedera de un partido que quiere desalojarlos para tomar en sus manos la acción de los sindicalistas, las luchas sindicalistas. Los politicantes se arreglaron, pues, en la Casa de los sindicatos y se acomodaron para su propaganda electoral.

La minoría sindicalista exigió a sus miembros que concurrieran al mitin. En un llamado que publicó en el Libertaire, el diario anarquista, se lee: "Todos tienen hoy el deber de acudir al mitin, no para perturbarlo, sino para hacer oir nuestra voz si el mitin se celebrase.

Si a la cabeza de la organización obrera como la CGTU hubiese otros directores que no estuvieran al servicio del partido comunista, habrían comprendido que la adopción del programa de las derechas sindicales en la casa misma de los sindicatos por el partido, no eran de naturaleza como para tranquilizar las masas obreras. Habían dado al partido político el consejo de desistir de su proyecto. Pero hay que decir que Monmousseau y Cía., no disponen de la libertad de defender los intereses de su organización.

Durante la noche nos llega la noticia de que dos de nuestros camaradas han fallecido en el hospital a consecuencia de las heridas. Son Morin y Poncet Leveque. Boudaoux ha sido herido por un tiro de revólver en el rostro, pero vive. Ha muerto también otro camarada en el hospital. Su nombre es Charles Maniquin.

La indignación entre los trabajadores es enorme. Desde ahora se establece el lazo de la... armonía entre los comunistas y los sindicalistas con la sangre de nuestros muertos. Varios sindicatos han adoptado resoluciones condenatorias de la conducta comunista".

ADMINISTRACION

Relación detallada de los ingresos y egresos de este periódico, correspondientes al número 3 del mismo.

Ingresos: Ventas, 0.40; J. Vivas, 0.40; Devolución Dpto. en Correos, 2.63; Ventas 0.60; Total: $4.03.

Egresos: Tiraje, $42.00; Fajas, $2.00; Correos, 0.98. Total: $44.98.

Resumen:

Superávit anterior	$58.06
Ingresos	4.03
Total	$62.09
Egresos	44.98
Superávit al número 4	$17.11

NOTA.—De las cantidades que hemos recibido para este número daremos cuenta en el próximo.

Imprenta, Amargura 90.